11 MEMORIA DE PROYECTO

CASA UNIFAMILIAR EN BILBAO







EN BUSCA DE LA ARMONÍA ESTÉTICA

Este chalet unifamiliar de casi 270m2 situado en Bilbao se le presentó a **Raquel González** como un lienzo en blanco sobre el que dar rienda suelta a su creatividad. Los propietarios, la doctora de medicina estética Iratxe Díaz, su marido y sus tres hijos de 5, 11 y 14 años querían conseguir ganar luz natural a la vivienda ya que su estructura original era muy oscura. Solo pusieron una condición, la de conservar y reubicar algunas piezas de mobiliario y decoración de su antigua vivienda.

El primer paso, para la interiorista fue distribuir los espacios destinados a esas piezas y abrir los tabiques necesarios para hacer entrar más luz natural a las estancias que lo necesitaban, además de unificar todo a efectos de iluminación, carpinterías, suelos e instalaciones.

La mezcla de estilos y las molduras, baquetones y frisos que revisten la casa consiguen un toque clásico actual muy característico de Raquel González. El color azul se marcó como hilo conductor en toda la vivienda.

El cuidado de los detalles y la búsqueda de la armonía estética era el objetivo a conseguir por **Raquel González** en la vivienda, algo de lo que la propietaria sabe mucho, pues lo aplica desde hace años en su día a día con los pacientes de sus clínicas ID Medicina estética de Bilbao y Vitoria.









DISTRIBUCIÓN

La vivienda, rodeada de jardín, se distribuye en tres plantas. A pie de calle se encuentra la principal donde hace vida toda la familia, separada de una segunda planta con una estancia diáfana destinada a un segundo salón con zona de estudio y del sótano donde se encuentra el garaje de la vivienda.

ZONA DE DÍARECIBIDOR, SALÓN-COMEDOR, COCINA Y ASEO DE CORTESÍA

En la planta baja se encuentra el salóncomedor, la cocina-office, el aseo de cortesía, la suite principal con baño y un gran vestidor, tres habitaciones para los niños con un baño compartido, la habitación de invitados, el lavadero, el cuarto de máquinas y la piscina climatizada.







RECIBIDOR

A la vivienda se accede a través de un imponente recibidor franqueado por dos columnas estructurales y amueblado con piezas y tapicería de estilo clásico afrancesado en tonos claros y a juego con el papel pintado de espiga de la paped. Destaca ya desde la entrada a la vivienda el uso de molduras que protagonizan toda la vivienda, un elemento decorativo muy característico de Raquel González y que, en esta ocasión, ha colocado a una altura de 140cm para conseguir un toque especial y elegante ya desde la entrada.

Consola, de Garpe. Lámpara de sobremesa, de Polonio. Jarrón, farol del suelo y bandeja de espejo sobre la consola, de Zara Home. Centro floral verde con hoja preservada, de Sakura Atelier. Candelabros, de Leroy Merlin. Banco tapizado, de Garpe. Cojines del banco, diseño de Raquel González. Molduras de Orac Decor.

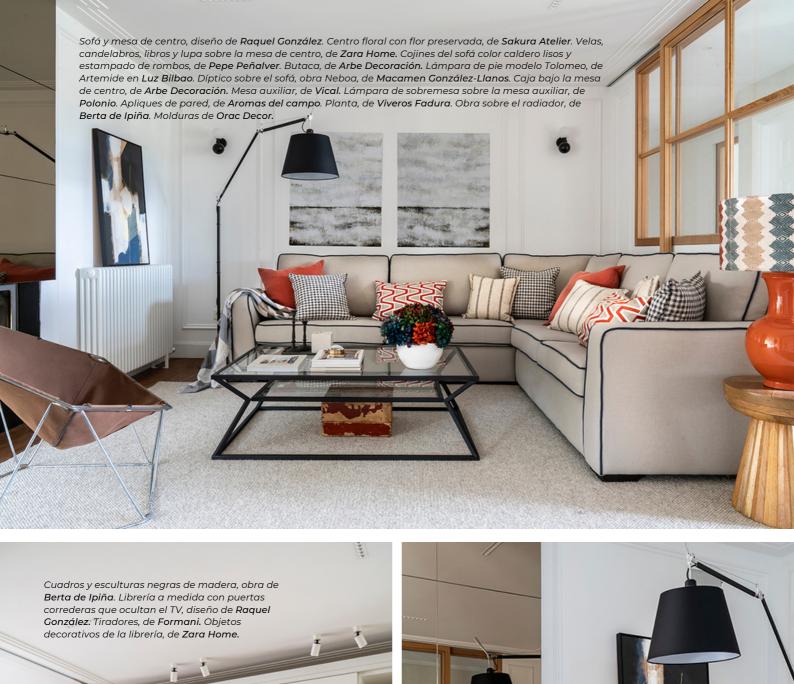


SALÓN-COMEDOR

Desde la entrada principal se accede directamente al salón-comedor a través de una puerta corredera que permite aislar el salón-comedor del resto de la casa. "Una de las premisas de la propietaria era conseguir más luz en la vivienda, que originalmente era muy oscura, así que abrimos el salón a la entrada mediante un cerramiento acristalado con la puerta corredera. De esta manera, hemos conseguido compartir la luz que entra del salón comedor hacia la entrada", explica Raquel González.

Sofá y mesa de centro, diseño de Raquel González.
Centro floral con flor preservada, de Sakura Atelier.
Cojines del sofá color caldero lisos y estampado de rombos, de Pepe Peñalver. Butaca, de Arbe Decoración.
Caja bajo la mesa de centro, de Arbe Decoración. Mesa auxiliar, de Vical. Lámpara de sobremesa sobre la mesa auxiliar, de Polonio. Apliques de pared, de Aromas del campo. Molduras de Orac Decor.









Sofá y mesa de centro, diseño de Raquel González. Cojines del sofá color caldero lisos y estampado de rombos, de Pepe Peñalver. Butaca, de Arbe Decoración. Mesa auxiliar, de Vical. Lámpara de sobremesa sobre la mesa auxiliar, de Polonio.

En origen, el salón estaba donde ahora se ha colocado el comedor con acceso directo al jardín. "Esa distribución era lógica, ya que desde el sofá se podía observar el jardín, pero era complicado ubicar la TV para que pudiera verse bien sin reflejos, así que finalmente decidimos invertir los espacios y crear la zona de televisión en la planta superior, un espacio más oscuro y acogedor donde poder crear un espacio tipo sala de cine", explica la interiorista. Para la televisión de este salón, se ha diseñado un mueble a medida con librería y puertas cerradas que ocultan lo ocultan.

Raquel González diseñó una mesa de centro muy pensada para el proyecto y para las necesidades que tenía la familia para esta estancia. Un diseño de estructura contemporánea en negro y doble sobre en cristal que consigue aligerar la pieza aportando doble capacidad de almacenamiento. El sofá, también diseñado por el estudio, se ha tapizado con un ribete a juego con varios elementos negros de la estancia.



Butaca, de Arbe Decoración. Lámpara de pie modelo Tolomeo, de Artemide en Luz Bilbao. Obra sobre el radiador, de Berta de Ipiña.

El protagonismo de esta estancia de la casa se focaliza en la chimenea que divide el salón del comedor en dos espacios claramente definidos. Raquel González ha revestido la chimenea, que ya existía en la vivienda, de un espejo en color bronce, a juego con varios detalles y acabados en el mismo color, tanto del salón como del comedor.

Las ligeras molduras toman de nuevo el protagonismo en las paredes del salóncomedor, potenciando el estilo clásico del espacio. En contraste, el mobiliario y los textiles tienen un papel más actual.

El comedor cuenta con los muebles imprescindibles de mesa, sillas y un aparador. La mesa de comedor se diseñó a medida a juego con una vitrina donde poder almacenar principalmente la vajilla y la cristalería, y se escogieron unas sillas de comedor inspiradas en la CH24 de Carl Hansen.





Papel pintado, de Ikat Sand. Espejo, de Maison du Monde. Jarra, de Ikea. Palmatoria, de Zara Home.

ASEO DE CORTESÍA

Volviendo al recibidor, quedando a mano derecha en el hall, se sitúa un pequeño aseo de cortesía en el que el protagonista es el papel pintado en tonos suaves y delicados inspirado en los ikats de seda fina que se encuentran en los oasis del desierto de la Ruta de la Seda.



COCINA

Al lado del aseo de cortesía y frente a la escalera que lleva a las diferentes plantas se encuentra la cocina, de Schmidt, con una distribución muy cómoda que consigue crear dos ambientes bien diferenciados con zona de trabajo y cocción, y un office, separados por una península que hace las funciones de zona de trabajo y de barra para desayunos o comidas informales.

Mobiliario, de **Schmidt**. Lámparas de techo, de **Ineslam**. Taburetes de la barra, de **Taller de la Indias**. Papel pintado modelo Fern Stripe Spa Blue, de **Anna French**. Mesa, de **Kave Home**. Sillas inspiradas en el modelo Chippendale en bambú. Raquel González ha escogido para el mobiliario de la cocina un tono piedra muy claro a partir de un mobiliario de líneas clásicas actualizadas con puertas plafonadas y tiradores de acero, a juego con la encimera y el frontal en un porcelánico blanco veteado de Neolith.

La zona de cocina combina dos frontales de muebles, uno de suelo a techo en el que se han integrado los electrodomésticos, y otro con mobiliario a media altura y superior que consiguen gran capacidad de almacenaje.





En la zona office se ha utilizado el mismo papel de la pared que en la cocina y se han escogido textiles a juego con estampado vichy que, combinados con mobiliario en madera, generan un rincón familiar, cálido y acogedor dentro de la cocina.

Como elemento unificador de ambos ambientes, el suelo de toda la estancia se ha instalado en un porcelánico en tono piedra a tono con el mobiliario, que genera un ambiente cálido y sosegado en todo el conjunto

Mobiliario, de Schmidt. Bandejas, tablas, escurridor, vajilla, paños de cocina y frutero sobre la mesa de comedor del office, de Zara Home. Taburetes de la barra, de Taller de la Indias. Papel pintado modelo Fern Stripe Spa Blue, de Anna French.







Escritorio, mesita de noche y cabecero, diseño de Raquel González. Papel de pared, de La Maison Walls. Cuadro sobre el escritorio, de Berta Ipiña. Colcha de lino y manta plaid, de Zara Home. Riñoneras jaspeadas y cuadrantes de lino azul, de Pepe Peñalver. Cojines rayitas azulles, de HF.

ZONA DE NOCHESUITE CON VESTIDOR Y BAÑO, TRES DORMITORIOS Y UN BAÑO

De vuelta al hall de la vivienda, pero en sentido opuesto a la cocina, se abre un pasillo que en su recorrido encontramos los dormitorios de la vivienda.

DORMITORIO DEL NIÑO

El primer dormitorio que se encuentra a mano izquierda es el del hijo de los propietarios. Los tonos azules y grises, al igual que en el resto de la casa, protagonizan esta estancia donde destaca el papel pintado de la pared del cabecero, un diseño masculino en tonos neutros a juego con los textiles del resto del dormitorio.

"Escogimos estos tonos para que la habitación pudiera crecer con él y no reflejara un ambiente demasiado infantil"

El dormitorio sigue la misma línea que los dormitorios de las niñas, con mobiliario con estructura en blanco y laca color piedra.







Litera, diseñado a medida por **Raquel González**. Guirnalda, de **Sakura Atelier**. Cojines de lino verde, de **Pepe Peñalver**. Botes metálicos en el suelo, de **Ikea**.

DORMITORIO DE LA HIJA PEQUEÑA

Frente al dormitorio del niño se encuentra el dormitorio de la hija pequeña, protagonizado por un papel pintado en tono beige a juego con el tapizado de las puertas de los armarios.

Aprovechando el espacio que quedaba entre el armario empotrado y la ventana, se ha incluido un pequeño escritorio a medida.



DORMITORIO DE LA HIJA MAYOR

Al final del pasillo, justo enfrente de la suite principal, se sitúa el dormitorio de la hija mayor en el que, a petición de ésta, son los tonos grises los que protagonizan la habitación a través de un papel pintado con una rayita negra muy sutil, un cabecero en gris antracita, mobiliario con estructura en color negro combinado con madera e iluminación también en negro.

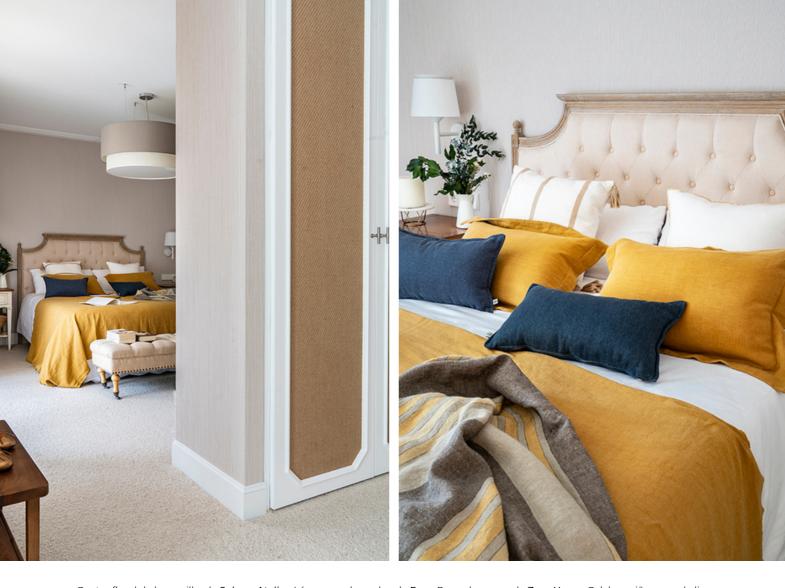
Los textiles de los cojines y el plaid se han escogido en azules, rosas y blancos para suavizar y endulzar el resultado final de la decoración en grises y negros.

Cabecero, diseño de Raquel González. Papel de pared, de Bloompapers. Banco de cama, de Garpe. Ropa de cama, de James Malone Brejos. Plaid y almohadones jaspeados, de Les Creations de la Maison. Cuadrantes azules de lino, de Pepe Peñalver. Riñoneras azules, de HF. Cuadro de la pared obra 'El cielo del Norte', de Macamen González-Llanos.



BAÑO DE LOS NIÑOS

Los tres dormitorios de los hijos comparten el baño que se sitúa entre el dormitorio del niño y de la hija mayor. Se ha usado un porcelánico en suelo y paredes con un mueble a medida de líneas rectas y acabado contemporáneo bajo los lavabos. La ducha se ha podido diseñar amplia y cómoda gracias a las dimensiones del baño que, además, disfruta de mucha luz natural.



Centro floral de la mesilla, de **Sakura Atelier**. Lámparas de noche, de **Faro**. Ropa de cama, de **Zara Home**. Colcha y riñoneras de lino mostaza, de **Pepe Peñalver**. Plaid de franjas grises y mostazas, de **Designers Guild** para **Usera Usera**. Moqueta, de **Santos Monteiro**.

DORMITORIO EN SUITE

Al final del pasillo de las habitaciones y en un extremo de la vivienda se encuentra la suite, que cuenta con dormitorio, vestidor y baño completo. El dormitorio se separa del vestidor por una pared a los pies de la cama que da acceso por ambos lados al vestidor. "De esta manera conseguíamos mejorar la circulación por la suite y, aunque esta estancia es muy luminosa, conseguíamos que la luz natural circulara de forma más uniforme por toda ella", explica Raquel González.

En la suite destaca una paleta cromática suave realzada por el color mostaza y el azul en los textiles, tanto en la ropa de cama como en las caídas de la ventana. Pero es en la cama, que ocupa la parte central de la zona de noche, donde los textiles juegan un papel esencial para realzar su protagonismo.

Se ha escogido una moqueta en el mismo tono suave que las paredes para conseguir un ambiente más acogedor y confortable.









El vestidor de la suite se divide en cuatro zonas, una de mujer, otra de hombre, un zapatero y una zona para la ropa blanca de la casa. Todo organizado por Tamara Calvo, organizadora profesional.

Las puertas de los armarios se han tapizado en una tela color tostado para darle un aspecto más acogedor a tantos metros de armarios de suelo a techo y se ha iluminado toda la zona con un carril con foco técnico que permite dirigir la iluminación.

El baño de la suite se sitúa en uno de los laterales del vestidor. "Nos encontramos un baño con revestimiento de mármol travertino que quisimos conservar. Diseñamos un mueble clásico lacado en blanco a medida, siguiendo la línea de molduras de la zona de día de la vivienda", explica Raquel González.





DORMITORIO DE INVITADOS

Para el dormitorio de invitados, situado en el otro extremo de la vivienda, se escogió un cabecero de lino y unos textiles en tonos beiges, verdes y piedra que, en contraste con el blanco de la pared, aporta amplitud y calidez.

Cabecero tapizado, de **Kave Home**. Mesilla de noche, bancos a los pies de la cama y ropa de cama, de **Zara Home**. Almohadones de lino verde, de **Pepe Peñalver**. Plaids y manta de pata de gallo, de Designers Guild para **Usera Usera**.











EXTERIORES

El jardín rodea toda la vivienda y la zona de estar del porche se distribuye, al igual que en el interior, en dos ambientes: una zona de estar con dos sofás, un sillón y una mesa de centro, y otra de comedor, compuesta de mesa y seis sillas, todo ello con mobiliario actual contemporáneo escogido especialmente para exteriores y varios faroles y velas de exterior para aportar una luz mágica en los atardeceres y las noches al exterior.

Salón exterior: Sobre la mesa de centro: Jarrón botella de la mesa de centro, de **Zara Home**. Arreglo floral, de **Sakura Atelier**. Plaid sobre el sofá y cojines lisos y estampados, de **Pepe Peñalver**. Tinajas y macetero de cerámica, de **Viveros Fadura**. Lámparas de pie y sobre la mesa modelo Pampol, de **Cerabella**. Comedor exterior: sobre la mesa de comedor: Jarrón, de **Ikea**. Candelabros, de **Leroy Merlin**. Arreglo floral, de **Sakura Atelier**. Velas en los laterales del sofá modelo Pampol, de **Cerabella**.

PROYECTO CASA UNIFAMILIAR EN BILBAO

MARCAS PROVEEDORAS

Anna French

Arbe Decoración

Aromas del Campo

Berta de Ipiña

Beaumont Textiles

Bloompapers

Cerabella

Designers Guild

Formani

Garpe

HF

Ikat Sand

Ikea

Ineslam

James Malone Brejos

Kave Home

La Maison Walls

les Creations de la Maison

Leroy Merlin

Luz Bilbao

Luzio

Macamen González-Llanos

Maison du Monde

María Artiria

Orac Decor

Pepe Peñalver

Polonio

Sakura Atelier

Santos Monteiro

Schmidt

Taller de las Indias

Tamara Calvo

Usera Usera

Vical

Viveros Fadura

VP Interiorismo

Zara Home

DATOS DEL PROYECTO

Tipología: Casa Unifamiliar

Ubicación: Bilbao

Año: 2022

Intervención: Reforma Integral y proyecto de

ejecución de obra e interiorismo.

Superficie: 270m2

Fotografías: ®David Montero Estilismo: Cristina Rodríguez Goitia

FOTOS DEL PROYECTO

Baja (21Mb): https://we.tl/t-la644AijTN Alta (1Gb): https://we.tl/t-PkS8hJaPwv

RAQUEL GONZÁLEZ

Nacida en Barcelona pero bilbaína de adopción, y formada en la Escuela de Diseño IADE de la capital vasca, **Raquel González** dio sus primeros pasos en un estudio de la ciudad, siendo la más joven del equipo pero, a su vez, con la responsabilidad de llevar ella todas las obras. De aquellos años le ha quedado el deseo incontrolable de controlar esta parte de su trabajo. "Soy muy buena en obras, soy súper ágil. No es lo que más me gusta, pero lo disfruto y reconozco que gestiono bien a la gente", declara.

En este sentido, Raquel González sabe que su estudio ha de nutrirse de los mejores industriales. "Gracias a ellos y a mi capacidad de planificación -donde a veces hago más de administradora que de interiorista-, alcanzo la fase del anteproyecto y entonces ya puedo decir: ¡Que empiece la magia!". Y el embrujo que conlleva todo el recorrido de un proyecto, con sus luces y sombras, alcanza el súmmum de la fascinación "cuando ves la cara del cliente al entregarle su casa. Es lo mejor de todo".

Los proyectos de Raquel González son el resultado de mezclar todo este bagaje profesional con su propia manera de ser. Ella misma se define como una persona más organizada que creativa, de hecho, "tengo un orden que da miedo", admite. Y esto no cabe duda que forma parte del ADN de su estudio, siendo gran parte del éxito de sus trabajos, porque "es raro que falle en una entrega. Organizo muy bien toda la planificación, así como los tiempos, siempre ajustada al presupuesto". Además, se declara muy impaciente "y se me nota", pero para ella un proyecto ha de cumplir sus términos establecidos a rajatabla. "Que una obra dure más de seis meses es para pegarse un tiro", confiesa.



